

Un actor más es Jesús que pasa en silencio, sometiéndose a un rito innecesario, pero conveniente para y, finalmente, aparece el Padre, que entreabre la puerta para que sepamos cual es el misterio de Cristo. De estas realidades que nos presenta Mateo, ¿Con cuál de ellos nos identificamos?:

¿Somos, tal vez, como Juan y damos testimonio ante el mundo de que hemos encontrado a Cristo e invitando a seguirle a los que escuchan y vamos delante, abriendo y señalando el camino de su seguimiento?

¿Seremos como la masa anónima que escucha, nada hace y ni siquiera responde, qué solamente está?

¿Podemos ser, también una sombra de Jesús, el Cristo que pasa y que en el silencio de nuestra vida, nos mostremos, de manera que el mundo pueda ver la realidad salvadora que el Hijo de Dios ha hecho presente entre nosotros?.

¿Podremos ser el altavoz que recoja la voz de Dios y transmitamos al mundo que Jesús es el Hijo de Dios que está ya en medio de nosotros, y por eso damos testimonio de ello e implicamos toda nuestra existencia en confirmarlo?

Generalmente, los cristianos católicos tenemos una cierta vergüenza en confesar nuestra fe. Hoy no está socialmente bien visto ser cristiano y, mucho menos, cristiano católico, y nuestro bautismo queda tan lejos de nuestros recuerdos, es tan poco comprometedor con nuestra vida, que termina siendo como una figura retórica que nada significa y a nada nos empuja o compromete, y esta falta de compromiso termina llevando el hecho del bautismo a una fiesta social no religiosa.

Y sin embargo Dios nos pide que nos comprometamos y seamos consecuentes con la fe que decimos tener, adaptar nuestras vidas a ella y reflejar en nosotros la luz y la paz de Cristo para que el mundo pueda verla, y este compromiso, hecho vida, dará pleno sentido al Bautismo que nos incorporó en su momento al Cuerpo de Cristo.

Tal vez haya llegado el momento de parar un poco y preguntarnos: **¿ESTOY REALMENTE UN BAUTIZADO EN CRISTO?, ¿CREO REALMENTE EN CRISTO?**

Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL

¡Un solo Señor, una sola fe, // un solo bautismo, // un solo Dios y Padre!

1. Llamados a guardar la unidad del Espíritu
por el vínculo de la paz, cantamos y proclamamos:

¡Un solo Señor, una sola fe, // un ...

2. Llamados a formar un solo cuerpo // en un mismo Espíritu,
cantamos y proclamamos:

¡Un solo Señor, una sola fe, // un ...

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

3º DOMINGO de NAVIDAD “A”
BAUTISMO DEL SEÑOR
12 de enero de 2020



Bautismo de Cristo; Semana Santa Cartagena

“ Este es mi Hijo, mi amado”

Canto de entrada:

Oh, Luz de Dios, Estrella azul, // que tiembles en la altura,
brille Tu Luz en el Portal: // no hay sol, mi Amor oculto está.
Oh Luz de Dios, Estrella azul, // que tiembles en la altura.
Dulce Belén, feliz Portal, // que acunas al Dios mío.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAIAS 42,1-4.6-7

Esto dice el Señor: Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero. Sobre él he puesto mi espíritu, para que traiga el derecho a las naciones: No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, el pábilo vacilante no lo apagará. Promoverá fielmente el derecho, no vacilará ni se quebrará hasta implantar el derecho en la tierra y sus leyes, que esperan las islas.

Yo, el Señor, te he llamado con justicia, te he tomado de la mano, te he formado y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones. Para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión, y de la mazmorra a los que habitan en las tinieblas.

SALMO 28 R/ El Señor bendice a su pueblo con la paz

Hijos de Dios, aclamad al Señor, / aclamad la gloria del nombre del Señor
postraos ante el Señor en el atrio sagrado. R

La voz del Señor sobre las aguas, / el Señor sobre las aguas torrenciales.

La voz del Señor es potente, / la voz del Señor es magnífica. R

El Dios de la gloria ha tronado. / El Señor descortezó las selvas.

En su templo un grito unánime: ¡Gloria!

El Señor se sienta por encima del aguacero, / el Señor se sienta como rey eterno. R

LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES 10, 34-38

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los israelitas anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él.»

| |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| ALELUYA. La palabra de Dios es viva y eficaz; juzga los deseos e intenciones del corazón, ALELUYA |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 3,13-17

En aquel tiempo, fue Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole: «Soy yo el que necesita que tu me bautices, ¿y tú acudes a mí?» Jesús le contestó: "Déjalo ahora. Está bien que cumplamos así todo lo que Dios quiere.» Entonces Juan se lo permitió.

Apenas se bautizó Jesús, salió del agua- se abrió el cielo y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una voz del cielo que decía: «Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto.»

| |
|---------------------------------------------------|
| PRECES. R/. QUEREMOS HACER EL BIEN. |
|---------------------------------------------------|

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Cerca de ti, Señor, yo quiero estar; // tu grande eterno amor quiero gozar.

llena mi pobre ser, limpia mi corazón; // hazme tu rostro ver en la aflicción.

2. Mi pobre corazón inquieto está, // por esta vida voy buscando paz.

Mas sólo tú, Señor, la paz me puedes dar; // cerca de ti, Señor, yo quiero estar.

2. Pasos inciertos doy, el sol se va; // mas, si contigo estoy, no temo ya.

Himnos de gratitud alegre cantaré, // y fiel a ti, Señor, siempre seré.

4. Día feliz veré creyendo en ti, // en que yo habitaré cerca de ti.

Mi voz alabará tu santo nombre allí, // y mi alma gozará cerca de ti.

COMENTARIO. *Dónde buscar al Siervo del Señor? ¿Deberemos buscarlo en los programas "populares" tan abundantes en nuestras televisiones? ¿Estará, tal vez, en uno de esos vociferantes contertulios que se cuelan en nuestro salón al menor despiste?*

No. Al Siervo del Señor, al Cristo, hay que buscarlo en el silencio, en la sonrisa de un niño, en la mirada agradecida del abandonado, en el consuelo que el anciano solitario recibe. Ahí está Dios y está su Siervo y sus siervos todos.

No busques en el ruido de los cañones, tan poderosos, tan capaces de someter a los pueblos; él está esperando en el silencio de un beso, en la suavidad de una caricia. Busca a Dios, busca a Cristo en lo que te rodea, cerca de ti: ¡se te está mostrando!. Tu solo abre los ojos y mira; si tu mirada es limpia, llegarás a ver su rostro amable y alcanzarás la paz.

Leemos hoy el fragmento del Evangelio donde San Mateo narra el bautismo de Jesús en el Jordán. En este relato de San Mateo, encontramos varias caras que se presentan ante nosotros reflejando las diversas actitudes que nosotros podemos tener o tomar ante el hecho que nos narra y el recuerdo de nuestro propio bautismo. Vemos a Juan que habla y señala a Jesús como el Mesías esperado al que no se considera digno de bautizar. Juan sabe que su bautismo de penitencia y conversión, no es útil ni necesario para quien ya contiene en sí todo lo puro y santo. Frente a Juan hay una masa de gentes anónimas que escuchan, miran y nada dicen.

DOMINGO del BAUTISMO del SEÑOR. “A”

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Hoy celebramos la fiesta del Bautismo del Señor. Esta celebración cierra el ciclo de Navidad y nos coloca nuevamente en el tiempo ordinario.

El mensaje que vamos a escuchar hoy es muy claro: Jesús, después de su nacimiento, rodeado de un halo misterioso que atrae a los pastores y a los magos, a los que se anuncia de una forma un tanto velada que ha nacido el Mesías, se dedica durante treinta años a forjar su vida y su espíritu para la tarea que le ha traído al mundo.

Hoy, a la orilla del Jordán es proclamado solemnemente su mesianismo mediante el testimonio del Espíritu Santo y la voz que viene de lo alto que afirma que Jesús es efectivamente el Mesías, el Hijo de Dios.

El bautismo de Jesús debe hacernos revivir nuestro lejano bautismo, donde el agua y el Espíritu Santo nos abrieron las puertas de la Iglesia y nos pusieron el sello de elegidos de Dios, una elección que debemos testimoniar ante el mundo entero y ante nosotros mismos.

=====

CELEBRANTE: Presentemos nuestras intenciones al Señor. Nos unimos a ellas diciendo, “Queremos hacer el bien.”

1. – Señor, todos los bautizados, amados y elegidos de Dios, ungidos por el Espíritu Santo, pasamos por el mundo buscando la forma de hacer el bien y ayudar a los que lo están pasando mal, **por eso te decimos: Queremos hacer el bien.**

2. – Jesús, las familias cristianas, al presentar a nuestros hijos para que reciban el sacramento del bautismo, queremos ser conscientes de nuestra responsabilidad en transmitirles la vivencia de la fe, **por eso te decimos: Queremos hacer el bien.**

3. – Señor, cuantos se sienten oprimidos y viven en la oscuridad nos necesitan para abrir las puertas a Cristo, y llegar a ver la luz del mundo, **por eso te decimos: Queremos hacer el bien.**

4. – Señor Jesús, todos los que estamos aquí queremos tomar una actitud seria respecto a nuestro bautismo y vivir como miembros de la iglesia, haciendo que en nuestra vida imitemos a Cristo, que vino a servir y no a ser servido, **por eso te decimos: Queremos hacer el bien.**